

ANUNCIO GRATUITO
PARTIDO "RADICAL". Se defienden ideas de todos clases. Se hacen organizaciones Sindicatistas, Católicas, Montañesas. Escríbanos a nombre de don Juan March. Calle de...
Cárcel Modelo de Madrid.



RENOVACION

ORGANO DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

No nos preocupa

Las oposiciones parlamentarias, en amplio frente de ataque, se han lanzado a uno de fondo contra el Gobierno. Acusan a éste de no tener un programa definido. Y puede que en ello tengan algo de razón. Pero ¿a qué se debe que no lo tenga? Al deseo de transigir con todo el mundo, queriendo hacer buena una de sus afirmaciones de siempre: la de que la República es para todos los españoles. Pero lo que ignora, o, al menos, aparenta ignorar, es que hay elementos, incluso republicanos, que lo son en tanto que la República sea para ellos lo que la monarquía fue para los monárquicos; es decir: el disfrute de unos puestos para hacer política personal. Y, naturalmente, cuando se han encontrado con que este Gobierno viene a legislar para todos y no para un grupo se sienten defraudados.

Tanto el que se haya preocupado un poco de examinar la situación política de nuestro país se habrá dado perfecta cuenta de lo incongruente del conglomerado oposicionista. Los hay desde los que son de extrema derecha a la llamada izquierda radical socialista, capitaneada por el bilioso Sr. Botella.

¿Qué programa es el que presentan al pueblo frente a la política general del Gobierno? Absolutamente ninguno. Sólo coinciden en que hay que derribar al actual. Y sólo coinciden en que los socialistas deben abandonar el Gobierno. Y es natural que coincidan, porque mientras unos están deseando que ocurra ese hecho, porque creen, acertadamente, que así se desvirtuará el sentido progresivo de la legislación social, los otros, los revolucionarios, porque se dan cuenta de que en un régimen de claridad la masa obrera sindicalista, que aún puede seguirles, no adquiere fuerza alguna.

Pero el propósito que nos guía a escribir estas líneas es examinar las consecuencias que pueden derivarse de la oposición de todas estas fracciones políticas, y que incluso han llegado a preocupar a algunos.

A nosotros declaramos, sinceramente, que no nos ha preocupado. Por una razón fundamental: que si esa conducta da al traste con el régimen parlamentario no hemos de ser los socialistas los que más perjudicados salgamos. Y otro tanto diremos si llegara a tener fuerza suficiente para derrocar el régimen republicano. Porque no suponemos que haya gente tan tonta que piense que España, después de dos años de vivir a plena luz, iba a prestarse a volver a una época cual la de la dictadura.

El camarada Jiménez de Asúa, en las magníficas lecciones dadas en la Escuela Socialista de Verano, exponía cuál debía ser nuestro punto de vista acerca de los Poderes legislativo y ejecutivo. Como socialistas, nos interesa más el segundo que el primero. El segundo, rodeado de organismos técnicos, para hacer. El primero, únicamente para fiscalizar. Pero a base de lo hecho ya. No está a merced de que unos cuantos señores puedan paralizar la vida de un país.

De ahí que no nos preocupen las consecuencias que puedan derivarse de una actitud que no vacilamos en calificar de suicida.

Aparte de que estamos convencidos de una cosa: de que la obstrucción cesaría con una política enérgica del Gobierno. No de represión, sino de justa correspondencia. El negarse a atender en los ministerios a los obstruccionistas sería la base de ella. Porque es conveniente decir, por si hubiera quien lo ignorase, que el hacer obstrucción no priva a estos señores el luego arrastrarse por los ministerios pidiendo cosas para sus pueblos. Y lo malo es que aún encuentran valedores que les amparen, y de los que era preciso prescindir sin contemplación alguna.

En busca de apellidos

En Almadén se publica un decenario, del que figura como director propietario Rafael Salazar Alonso, niño prodigio y futuro ministro de Trabajo.

En las columnas de este periódico se insertan las mayores canalladas dirigidas a nuestros ideas y a sus hombres representativos. En el último número publicado aparece un trabajo titulado: «¡Asesinos!» El autor no ha tenido el valor de poner al pie su nombre. Los apellidos tiene explicación que no figuren, porque no sabrá fijamente cuáles son.

Reproduciremos las últimas líneas del aborto intelectual del colega de Salazar Alonso:

«Efectivamente, en el partido republicano radical han ingresado antiguos caciques, ciudadanos neutrales. En cambio, en vuestro partido, en el Socialismo, han ingresado los ladrones de aceitunas, los que invaden las tierras y se las reparten, los que talan los árboles, los que destruyen el ganado y, por último, los viles asesinos, como los tres socialistas de Belalcázar. ¡Asesinos!»

Si los jóvenes socialistas cogieran al canalla que ha escrito esto y le dieran su merecido, dirían las sucesas del Sr. Lerroux que no se respeta la libertad de opinión.

No estamos dispuestos a tolerar que nadie nos trate del modo que lo hace el portavoz de los radicales de Almadén. Y si las damiselas estatuarías que siguen a Salazar Alonso continúan en esta forma, los jóvenes socialistas tendremos que averiguar el nombre y apellidos de los escribidores, aunque para ello tengamos que hacer verdaderos esfuerzos y darles su merecido.

Esta semana, por el mundo

Lo que se juega en estos días es nada menos que la eficacia, la efectividad de la Sociedad de Naciones. ¿Es el voluminoso organismo ginebrino algo positivo, capaz de poner paz entre las naciones, o es, por el contrario, una suntuosa fábrica de papelotes y una emisora de platónicas buenas intenciones?

De como se resuelvan los conflictos de Manchuria, del Chaco y de Leticia depende la contestación.

En este aspecto, los tres conflictos nos interesan extraordinariamente a nosotros, españoles. No porque tengamos intereses directos en Manchuria, ni en el Chaco, ni en Leticia; ni siquiera, por lo que a los conflictos suramericanos respecta, por natural afán nuestro en ver reinar la paz entre naciones hispánicas. Sobre todo porque un fracaso en Manchuria, repetido en el Chaco, repetido en Leticia, sería el fracaso definitivo de la Sociedad de Naciones.

Y aunque la Sociedad de Naciones continuara sería un cadáver insepulto, un armatoste dorado en cuya eficacia eventual se hubiera perdido la fe.

No es que hayamos tenido nunca mucha fe en la Sociedad de Naciones. Creemos más en la acción pacifista de nuestra Internacional; nos empeñamos en creer en ella, pese a todos los rumores que llegan a nosotros — algunos de ellos enturbiadores — acerca de la contaminación «nacional» de algunos elementos de la Socialdemocracia alemana.

De todos modos, defendemos a la Sociedad de Naciones por lo que puede representar en pro del mantenimiento de la paz, y también por la acción pacifista que dentro de la Sociedad de Naciones España puede desarrollar.

Porque la autoridad de España en la Sociedad de Naciones es considerable, mayor en todo caso de la que tienen otras naciones que, como España, no son de primera categoría en el concierto internacional. Autoridad merecida por una política clara, inspirada por un pacifismo sincero y ajena a intereses egoístas.

Autocracia, además, cimentada por el ejemplo, que muy pocas naciones dan, ante los conflictos de Manchuria, del Chaco y de Leticia. España se ha negado a vender armas a China, ha retirado su misión militar de Bolivia y ha anulado la venta ventajosísima del cañonero «Dato» a Colombia, renunciando, en aras de la paz, a pingües negocios y a influencias provechosas.

Dentro de la Sociedad de Naciones, España puede ser un factor potente de la paz. Mientras las posibilidades de la guerra o de la paz se discutan dentro de la Sociedad de Naciones, España podrá desempeñar un papel a todas luces pacifista.

Si por unos fracasos acumulados en Manchuria, en el Chaco y en Leticia se pierde el crédito en la Sociedad de Naciones, poco pintaría España en el mundo con sus ideas pacifistas sinceras.

Sobre la Sociedad de Naciones, otro peligro: el hecho de que, despreciando la Asamblea de Ginebra, Inglaterra, Francia, Alemania e Italia se hayan reunido solas para mantener la paz. Esperemos a conocer el contraproyecto francés para ver lo que da de sí la Conferencia de los cuatro; es de esperar que el problema vuelva entero a Ginebra, donde mediadores como España y su grupo de las ocho potencias restablecerán el equilibrio, que no está en la conversación de los cuatro, la cual da más bien la impresión de una contienda de uno contra dos y medio: Francia contra Alemania e Italia, con Inglaterra no se sabe dónde.

Por ahora saquemos de la conversación de los cuatro esta única conclusión: la victoria de Hitler en Alemania ha roto el equilibrio moral de Europa, y la visita de MacDonald a Roma es el reconocimiento tácito de esta ruptura.

Nada que sea muy halagador ni que pinte el porvenir con colores muy risueños...



SILUETAS DEL MOMENTO

¿QUE PASA EN ALEMANIA? Una triste impresión, fruto de nuestra experiencia, nos obliga a hacer esta interrogante máxima de...

Y tenemos las internacionales las mismas dudas que quizá fueran...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

Y cuando se plantea la cuestión de la revolución, el Socialismo...

histórico, en el que el camarada B...

Y para terminar dice que Engels...

Hizo un gran elogio de los jóvenes...

Agrego que todos los insultos y en...

Al final aplaudió a todos los jóve...

Al final aplaudió a todos los jóve...

EL CURRESPONSAL

Benaoján

No se puede prescindir de la lucha...

Hay que prepararse a luchar con...

La reforma agraria, dejada como...

José GIL

Propaganda femenina

La Juventud Socialista de Mérida...

Desde un balcón del Ayuntamiento...

Carlos GIL

Un buen día para el Socialismo

Organizado por la Juventud Social...

Carlos GIL

Pasado, presente y porvenir

En el transcurso de la vida, la H...

En su carrera arrastra consigo las...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

En el transcurso de la vida, la H...

En su carrera arrastra consigo las...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

El pasado surge en el presente...

Excursión

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En el reloj del pueblo suenan doce...

Hacia donde caminan los nocturnos...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

En España también tenemos en...

Actividad juvenil

Pueblo Nuevo del Terrible

Con muchos de la Sonora Merid...

Con muchos de la Sonora Merid...

Con muchos de la Sonora Merid...

Con muchos de la Sonora Merid...

en una bularilla de un barrio ho...

Como filloso — dice el orador —...

Como filloso — dice el orador —...

Como filloso — dice el orador —...

Como filloso — dice el orador —...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

Organizado por la Juventud Social...

"Israel contra el mundo"

A la cruzada antimarxista cupre-... A la cruzada antimarxista cupre-

de los más puros sentidos—que, des-... de los más puros sentidos—que, des-

De manera que ya lo sabéis, com-... De manera que ya lo sabéis, com-

El hombre, puesto en trance dramá-... El hombre, puesto en trance dramá-

Cuál no será la sorpresa de los tra-...Cuál no será la sorpresa de los tra-

Los obreros españoles, con el deshe-... Los obreros españoles, con el deshe-

Nuestra invasión será diferente de... Nuestra invasión será diferente de

Pero el Socialismo, como religión... Pero el Socialismo, como religión

Trabajamos por ilustrarnos, por

Ante una nueva ofensiva de las huestes capitalistas...

A los obreros manuales e intelectuales

Las doctrinas españolas, con dife-... Las doctrinas españolas, con dife-

El obrero, ahora más que nunca, de-... El obrero, ahora más que nunca, de-

IMPORTANCIA DE LA ESCUELA

Careciendo en gran parte de aquellos principios pedagógicos e intelectua-... Careciendo en gran parte de aquellos principios pedagógicos e intelectua-

El nombre que damos a estas dos tendencias es, respectivamente, el de... El nombre que damos a estas dos tendencias es, respectivamente, el de

De cualquier modo que sea, el aser del niño, con su enseñanza, y el... De cualquier modo que sea, el aser del niño, con su enseñanza, y el

Interés en la política, para que dis-... Interés en la política, para que dis-

La tradición engendra leyes

En un principio, el mundo, rústico... En un principio, el mundo, rústico

de los más puros sentidos—que, des-... de los más puros sentidos—que, des-

Costumbres nacidas de deseos en-... Costumbres nacidas de deseos en-

Para la gran burguesía, la Human-... Para la gran burguesía, la Human-

Cipo funerario

Si el Socialismo ejerce hoy tan... Si el Socialismo ejerce hoy tan

La trama internacional de la industria de los armamentos durante la guerra mundial

La guerra había vendido a Holanda, por 68 marcos, los mismos escudos protectores por los que cobraba 117 marcos a la Administración militar alemana. Sabido es que en la primavera de 1918 tal caso, los dos ejércitos combatientes hubieran tenido escudos protectores de igual procedencia, como sucedió con los abusos en la batalla de Königgratz. Sólo que a los holandeses les habrían costado más baratos.

de guerra. —Leonid, en La Internacional Comunista, 1928, núm. 43, se remite a las comprobaciones practicadas por el agregado militar alemán en Berna y a los datos aportados por el ingeniero de minas Kovska, de la Comisión investigadora del Reichstag, y por el general de artillería Hebrndt. Según estos datos, la metalurgia alemana elevó el precio del acero para la fabricación de granadas desde 160 y 180 marcos a 280 marcos por tonelada.

